

LA TOPONIMIA DE BARCELONA COMO TRABAJO INTERDISCIPLINAR

Javier Montserrat.- I.G.M.E.

Miguel Sanz. I.B. Bellvitge (Hospitalet de Llobregat).

Isabel Serrano. I.B. Torras y Bages (Hospitalet de Llobregat).

RESUMEN

En el presente artículo se expone el desarrollo de un pequeño trabajo interdisciplinar realizado entre las asignaturas de Ciencias Naturales y de Lengua Castellana en primero de B.U.P. En él se ha estudiado la toponimia actual de la ciudad y en concreto, aquellos aspectos de su morfología que el moderno urbanismo impide reconocer en estos momentos. Por otro lado, se han analizado algunos aspectos gramaticales propios de este conjunto léxico.

ABSTRACT

This article presents the development of a minor interdisciplinary workshop between Natural Sciences and Castilian Language. During the workshop a study on present today toponymy has been carried out, focusing mainly on these aspects about town morphology that modern urbanism has contributed to weaken. On the other hand, some of the grammar aspects have been analysed in their own lexical group.

INTRODUCCION

La enorme expansión urbanística de Barcelona, especialmente desde mediados del pasado siglo con el proyecto de Ensanche de Ildefonso Cerdá, ha comportado la progresiva desaparición de los rasgos naturales que caracterizaban nuestro entorno geográfico más inmediato. En este sentido, la necesidad de suelo edificable ha exigido una profunda transformación del relieve, terraplenándose las alturas de menor entidad a la vez que las viejas rieras eran rellenadas y convertidas en arterias viales que, siguiendo el esquema de cuadrícula del Ensanche, dirigen el tráfico de montaña a mar.

Aunque el estudio del mapa topográfico constituye la principal herramienta de trabajo para conocer la topografía de un lugar, las dificultades anteriormente apuntadas tienden a complicar su interpretación. El presente artículo tiene como objetivo básico completar esa información mediante el estudio de la toponimia actual que aún es posible reconocer en los nombres de nuestras calles.

Este trabajo, en el cual han participado alumnos de primero de B.U.P., ha sido realizado conjuntamente por los seminarios de Ciencias Naturales y Lengua Castellana. La información empleada procede exclusivamente de la suministrada por el actual

Nomenclator de Vías Públicas de Barcelona.

Los datos obtenidos suponen una mejora de nuestro conocimiento de la ciudad, al permitir redescubrir su primitiva topografía y poner en evidencia actividades que antaño tenían lugar en ella. Igualmente, la información recogida supone su aplicación inmediata a la confección de itinerarios urbanos.

CARACTERÍSTICAS GEOMORFOLÓGICAS GENERALES DE BARCELONA

La ciudad de Barcelona se ubica en su mayor parte sobre un llano suavemente inclinado hacia el mar desde la sierra de Collcerola, limitado a oriente y poniente respectivamente por los cursos fluviales del Besós y Llobregat.

Al pie de Collcerola se encuentra un pequeño conjunto montañoso que integra el llamado Bloque del Guinardó, formado por las elevaciones de La Peira, La Rovira, El Carmelo, La Creueta o Falcó, Putxet y Monterols. En el límite meridional del llano, lindante con el mar, se sitúa otra pequeña alineación montañosa en la que destaca Montjuic como cima más representativa, puesto que las demás alturas apenas

resaltan bajo el efecto del urbanismo a que han sido sometidas.

Consecuencia de esta disposición orográfica es la existencia de una red hidrográfica orientada de forma perpendicular al mar, de corto recorrido, fuerte pendiente y marcado carácter torrencial, sobre todo en verano y otoño (VILA, 1983). Ver FIGURA 1.

En el subsuelo de Barcelona, oculto por las edificaciones y rellenos antrópicos, se hallan representadas las siguientes formaciones geológicas:

- Rocas metamórficas y granitos pertenecientes a la aureola de metamorfismo de contacto que forman la sierra de Collserola y el bloque del Guinardó.
- Arcillas azules, areniscas y conglomerados miocénicos de la montaña de Montjuic; arenas y margas pliocénicas que forman el principal substrato sobre el que descansan los materiales cuaternarios del llano de Barcelona.
- Depósitos cuaternarios antiguos que dan lugar a un piedemonte ampliamente desarrollado al pie de los relieves de Collserola. Está compuesto por una triple alternancia de arcillas rojas fluviales, limos eólicos y costras calcáreas (SOLE-SABARIS, 1963).

- Depósitos cuaternarios modernos del aluvial del Besós. Se encuentran separados de los anteriores por un escalón morfológico de 20 a 30 metros de altura que representa el límite de la plataforma plio-pleistocena al final de la última glaciación.

LA TOPONIMIA DE BARCELONA

La toponimia de Barcelona se presenta muy rica y variada como resultado de sus más de dos mil años de historia. La mayor parte de los topónimos que aún subsisten son creaciones proto-medievales y medievales, surgidos en atención a signos no arbitrarios y transparentes, según la terminología lingüística, cuyo nombre designa y describe directamente o con metáfora una realidad (MOREU-REY, 1982). Algunos topónimos son invenciones más modernas que no responden a realidad alguna por lo que su interpretación debe ir siempre precedida de una cierta precaución.

El actual Nomenclator de Calles de Barcelona ofrece una amplia gama de topónimos de los cuales es posible deducir algunos rasgos característicos de la morfología de la ciudad parcialmente desfigurados por el urbanismo. En el presente trabajo únicamente se han considerado aquellos topónimos que hacen referencia directa

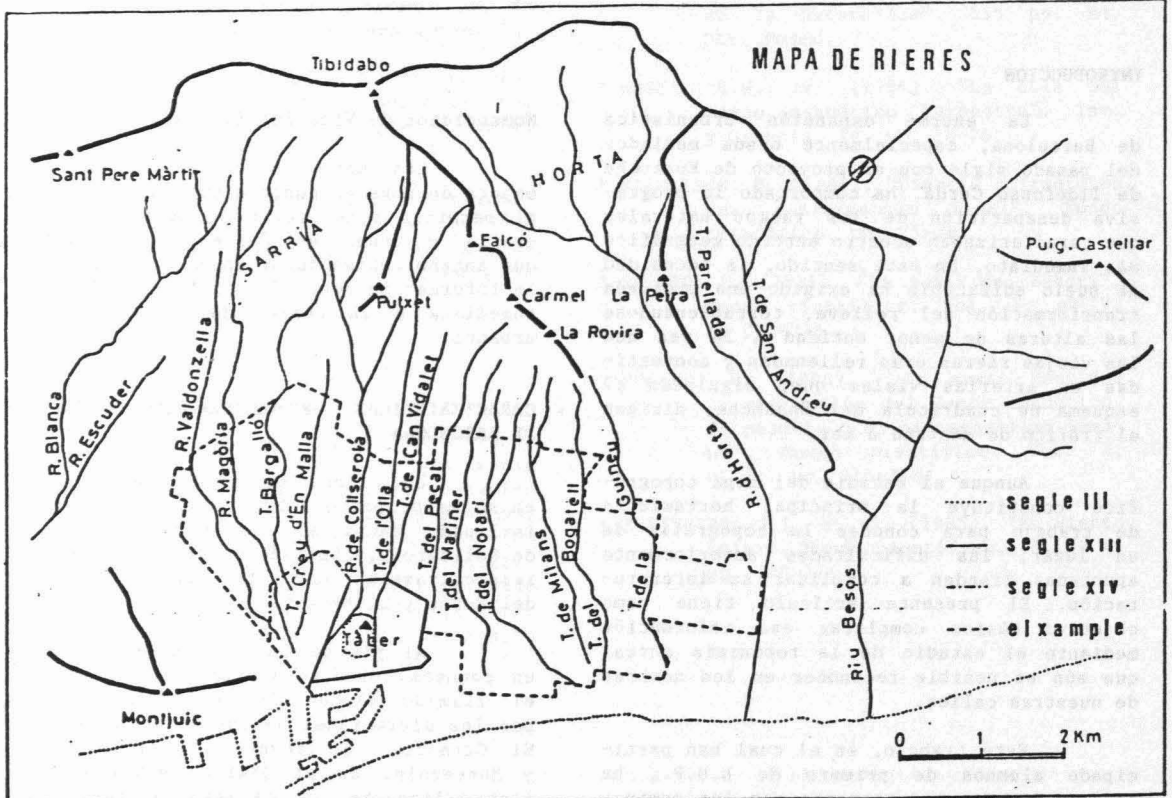


FIGURA 1.- Red hidrográfica y expansión urbana de Barcelona.

a la orografía del territorio, a sus rasgos hidrográficos más notorios, a la litología, por el interés económico que su explotación suscitaba, y a la vegetación.

Los topónimos recogidos se han representado en el plano de la FIGURA 2 con objeto de facilitar su estudio y comparación con la información que por otros mecanismos se dispone sobre la realidad geográfica de la ciudad (FIGURA 3).

A.- Topónimos referentes a la Orografía.

Los diversos aspectos que presenta el relieve sobre el que se asienta la ciudad se manifiestan con una cierta profusión de nombres en gran número de calles sobre todo en el recinto que enmarcan las murallas romanas del Mont Táber (Catedral) y en las partes altas de la ciudad donde las edificaciones comienzan a remontar las laderas de Collcerola y del Guinardó.

Entre los topónimos que señalan relieves menores destacan el término Mont, que representa la forma más general, y los de Putxet (diminutivo de Puig), Turó y Agudells (piedras agudas).

Las pendientes de muchas calles vienen dadas por términos como: Abaixador, Alt, Alta, Baix, Baixada, Baja, Bajada, Cuesta, Devallada y Escaleras.

Los collados en muchas ocasiones vienen dados como elementos arquitectónicos, como Finestrelles o el pleonástico Coll del Portell.

Las zonas llanas vienen representadas por: Explanada, Llano, Pla, Plana.

Las depresiones que adquieren formas más anchas que hondas se expresan como Clot y Clota. Otras depresiones, como el genérico Llacuna o el de Pou (caso del expresivo Pou de l'Estany) aparecen relacionados con extensiones temporales de agua en terrenos bajos, a modo de marismas. Estas zonas lagunares subsistieron en algunas partes del litoral de Barcelona hasta mediados del pasado siglo como focos permanentes del paludismo que castigaba a barrios enteros de la ciudad.

B.- Topónimos referentes a la Hidrografía.

Los topónimos más abundantes relativos a la hidrografía van ligados a los cursos de agua que se originan en las estribaciones meridionales de Collcerola y del Guinardó. Su recorrido en gran parte es desconocido al haber sido urbanizados sus cauces. Ello ocasiona frecuentes inundaciones en los sótanos de gran número de edificaciones y ocasionales socavones durante los episodios de lluvias torrenciales que en verano y otoño descargan sobre Barcelona.

Entre los topónimos que nos recuerdan la antigua red hidrográfica cabe citar: Barranco, Riera, Torrente, Riu. La distinción apuntada no presupone sin embargo una clasificación por categorías, pues su caudal está restringido a las épocas lluviosas, razón por la cual han sido tradicionalmente utilizadas como caminos desde la más remota antigüedad.

Pueden también señalarse las calles que hacen referencia a obras de ingeniería que ha sido preciso efectuar para las vaguadas naturales excavadas por las rieras, como Pont, Viaducto y Arcs. Este último representa la superposición de una depresión mediante arcos, como es posible observar en uno de los acueductos romanos que abastecía a Barcelona de agua procedente de las fuentes del Tibidabo.

Existe también cierto número de topónimos que señalan la dirección de fuentes, desaparecidas en su mayoría en la actualidad y situadas en las diferentes montañas que rodean el llano de Barcelona (Font, Fuente).

Algunas calles reflejan aún su uso como lugar de paso de viejas canalizaciones de agua empleadas en el abastecimiento de la ciudad o para el regadío de las huertas situadas en su entorno. Se citan así los términos Acequia, Rec, Sequia, relacionados con el trazado del antiguo Rec Condal, construido en el siglo X probablemente sobre los restos de un anterior acueducto romano procedente del Besós.

C.- Topónimos relacionados con la Litología

No son muchas las referencias que se encuentran acerca de los materiales que constituyen el subsuelo de la ciudad, en este sentido son de señalar los genéricos: Arenes, Codols (rocas aisladas pequeñas), Pedregal, Arenal. En ocasiones los topónimos informan del color del material, como Riera Blanca, Collblanc y Pedralbes. Todos ellos guardan relación con las costras calcáreas cuaternarias que forman parte del piedemonte de Barcelona.

Las actividades humanas ligadas a la explotación de los diferentes materiales se encuentran igualmente representadas, bien sea de las arcillas rojas cuaternarias y las margas pliocénicas empleadas en cerámica (Bóbila, Ladrillers, Rajolers, Escudillers), o con la extracción de las duras areniscas miocénicas de Montjuic las cuales fueron empleadas durante siglos en la construcción de las murallas y edificios de Barcelona (Pedrera, Cantera).

D.- Topónimos relacionados con la Vegetación

Existe una cierta profusión de topónimos en relación a la vegetación por

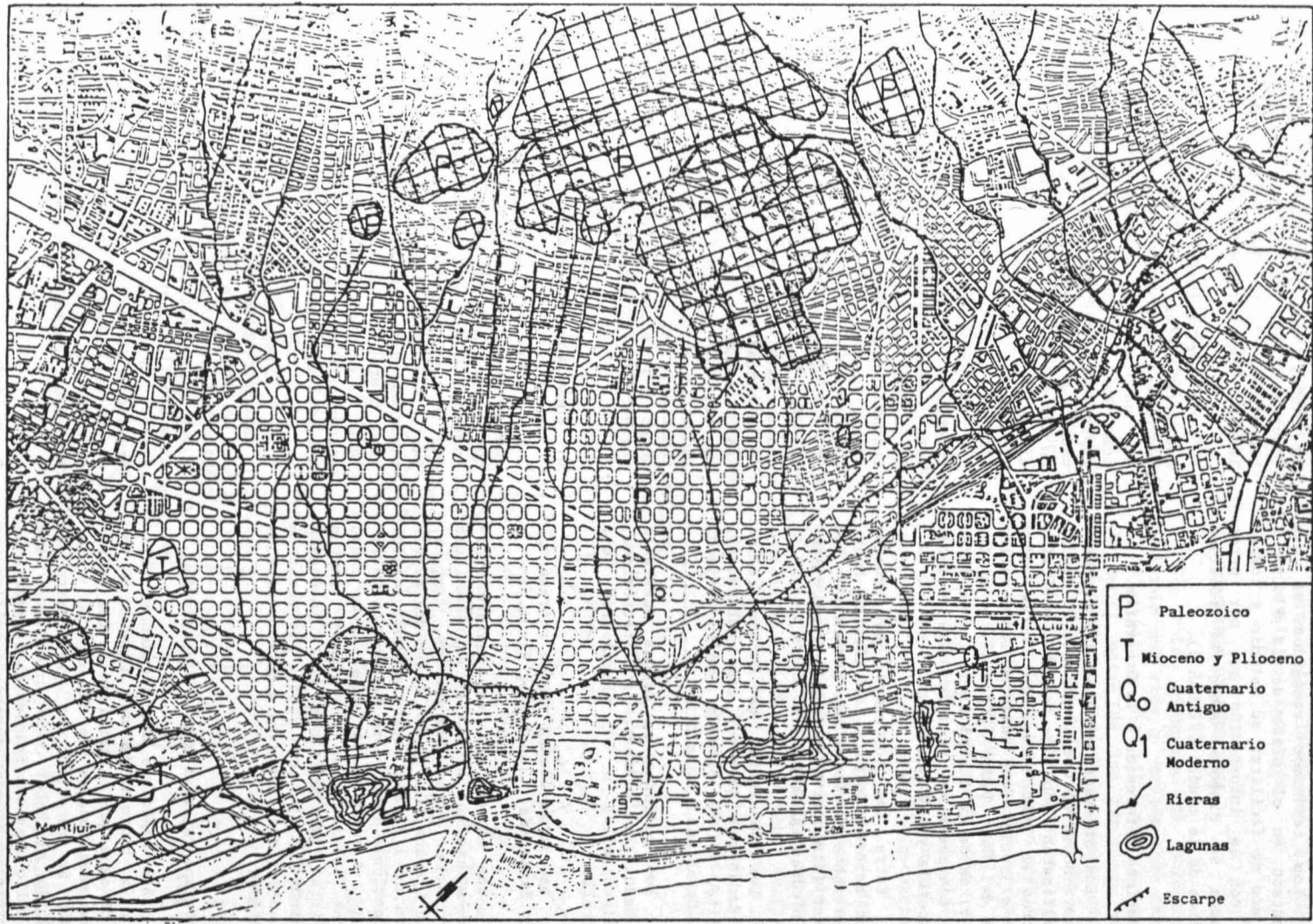


FIGURA 2.- Mapa geológico simplificado del llano de Barcelona.

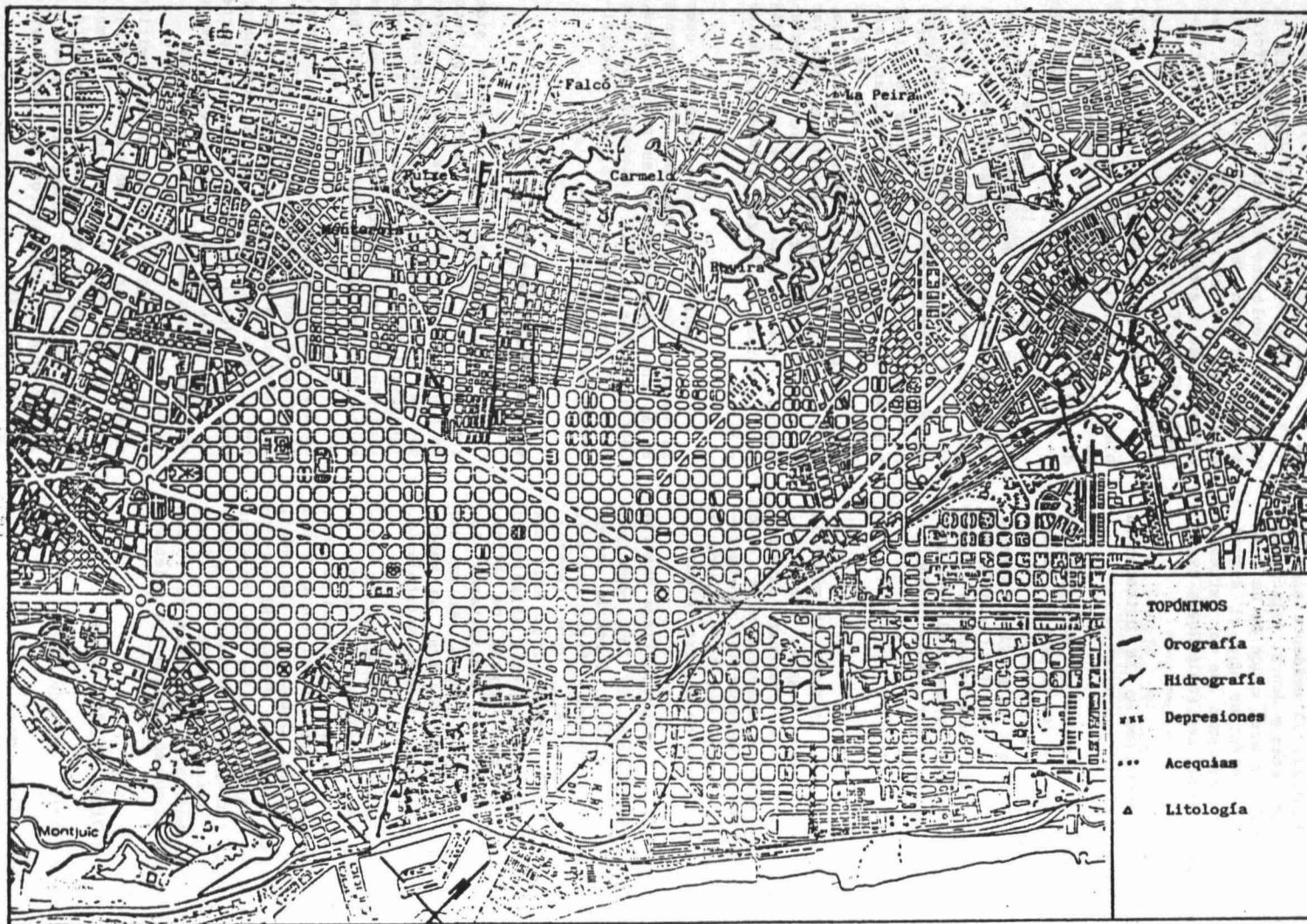


FIGURA 3.- Situación de los topónimos encontrados en el llano de Barcelona.

lo que sólo se considerarán aquéllos que proporcionan una más clara información acerca de las condiciones del terreno en que se encuentran. Destacaremos así los genéricos Hort, Horta y Huertas, de evidente significado, y los de Junqueras y Juncà, relacionado el primero de ellos con el cauce de un desaparecido terrente, mientras que el segundo refleja la zona de marismas que se extiendía a lo largo del litoral del Poble Nou.

D.- Topónimos referentes a la Orientación de Barcelona

Desde el pasado siglo la toponimia de Barcelona refleja en dos de sus más importantes arterias viales su orientación respecto a los ejes Norte-Sur geográfico (Avenida de la Meridiana) y Este-Oeste (Avenida del Paral.lel). Las prolongaciones de ambas calles se cortarían formando el obligado ángulo recto sobre el puerto de la ciudad.

ESTUDIO LINGUISTICO

La toponimia, conjunto de palabras con las que designamos lugares concretos, nos puede servir para observar diversos fenómenos lingüísticos inherentes a este grupo léxico y para comprobar las aportaciones que pueblos varios han ido dejando a lo largo de la historia de nuestro idioma.

Una de las cosas que llama nuestra atención es que muchos de los topónimos seleccionados se relacionan formando campos semánticos: Llacuna (laguna), Bassa (balsa), Pou (pozo), Torrente, Río, Mont (monte), Turó (cerro), Putxet (montículo). Esto nos incita a explicar este concepto lingüístico estudiando en concreto alguno de ellos, separando los semas y, contrastando los elementos diferenciales comunes. Al matizar el significado de cada palabra, se amplía y mejora el conocimiento de este vocabulario.

También es fácil detectar, en cualquier estudio de topónimos, que muchos de ellos son variantes de una misma palabra, formándose familias léxicas en torno a una raíz común: Juncà, Jonquera; Abaixador, Baix, Baixada; Expalanda, Plana. El estudio detallado de estas familias de palabras aclararía los conceptos de derivación (prefijos, sufijos, lexemas). También es fácil observar que bastantes topónimos se forman combinando un mismo sustantivo con adjetivos distintos:

Pedralbes - Piedra blanca

Collblanc - Collado blanco

Fontrodona - Fuente redonda

Es decir, el mecanismo utilizado es el de la composición. Todo esto es debido a que las formas, materiales, hidrología, ... son parecidos en un entorno determinado

y es necesario precisar y concretar con un segundo componente (ya sea adjetivo u otro verbo) al primero que tiene carácter genérico.

Como se ha hecho referencia en el estudio geológico anterior, la metáfora, o identificación de dos objetos distintos entre los que existe una semejanza, es el origen de algunos de nuestros topónimos: Finestrelles, Coll del Portell, Collblanc.

Un ejercicio interesante es establecer la relación entre los dos términos de la metáfora y el aspecto que se ha querido resaltar.

Finalmente, la búsqueda de las etimologías nos va mostrando cómo los distintos pueblos que a lo largo de la historia han vivido en la península han ido dejando en nuestro idioma palabras del suyo. La mayoría son de origen latino: Huerto, Marina, Juncà, Rec (reguera). Algunas de origen prerromano, no pudiéndose precisar más dado el desconocimiento de las lenguas primitivas: Barranco, Bassa, Clot-Clota. Otras árabes, Acequia, pudiéndose observar el doblete lingüístico Sèquia-Rec, Acequia-Reguera, que designan una misma realidad con palabras de origen diferente, árabe y latino.

También se puede apreciar como la mayoría de los topónimos son comunes a las tres lenguas románicas peninsulares, (Barranco, Huerto, Río), mientras que unos pocos (Còdols, Putxet, Turó) son específicos de la lengua catalana.

VALORACION DEL TRABAJO

La presente experiencia ha sido realizada con un único curso de primero de B.U.P. durante unos pocos días. La novedad del tema escogido para la colaboración interdisciplinar, así como el aparente alejamiento que parece darse entre los contenidos de las dos disciplinas que han participado en ella, ha constituido un inicial motivo de interés para los alumnos. Al no estar habituados a aplicar los conceptos teóricos a realidades concretas, tuvieron algunas dificultades que se subsanaron con una tutela personalizada por parte de cada profesor. A medida que se fueron obteniendo resultados creció su interés.

El trabajo realizado ha permitido al alumno conocer nuevos métodos de trabajo, como el uso por primera vez en primero de B.U.P. de diccionarios etimológicos, y sacar del contexto normal de la gramática los conceptos lingüísticos para aplicarlos a otras materias.

En relación a las posibilidades didácticas que se ofrecen dentro del campo de la Geología habría que señalar una vez más la información que la toponimia puede

aportar al mejor conocimiento de aquellas áreas urbanas en las cuales ha desaparecido su primitiva fisonomía. De esta forma es posible explicar fenómenos que de manera natural afectan a la ciudad, como es el caso de las inundaciones endémicas que sufren determinadas áreas o bien actividades humanas actualmente desaparecidas relacionadas con la explotación de sus recursos naturales. En cualquier caso los datos recogidos deben enmarcarse dentro de un más amplio contexto geológico. Asimismo, queda abierta su aplicación directa en posibles itinerarios urbanos.

BIBLIOGRAFIA

- * AJUNTAMENT DE BARCELONA (1987). "Nomenclator de les Vies Públiques de Barcelona". Barcelona.
- * COROMINES, J. (1980). "Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico". Ed. Gredos. Madrid.
- * COROMINES, J. (1981). "diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana". Curial Edicions Catalanes. Barcelona.
- * MOREU-REY, E. (1982). "Els nostres noms de lloc". Ed. Moll. Palma de Mallorca.
- * MOREU-REY, E. (1982). "Toponimia antiga i moderna del Pla de Barcelona". Actes del I Congrés d'Història del Pla de Barcelona. Ed. La Magrana. Barcelona.
- * SOLE-SABARIS, L. (1963). "Ensayo de interpretación del Cuaternario Barcelonés". Miscelánea Barcinonensia, T. II, pp. 7-54, 8 figs. Barcelona.
- * VILA, P. (1983). "la circulació de les aigües del Pla de Barcelona en el passat". Ciència, nº 27. Barcelona.